



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL JUEVES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1795.

EL EDITOR.

Hemos recibido dos papeles, que tratan una misma materia, y publicaremos seguidos, porque los dos nos parecen muy interesantes. Nosotros haríamos gustosos la crítica de las observaciones de uno y otro, pero el temor de que se nos tenga por parciales nos detiene; y esperamos el juicio de los Lectores. Si á alguno le ocurriese echarnos en cara la tardanza, hágase cargo de lo que ya hemos dicho otras veces, que no está en nuestra mano complacer á todos, como quisieramos, y que las reflexiones que publicamos vienen bien en todos tiempos.

Señor Semanarista: muy Señor mio: Yo soy uno que ha escrito otras veces en su Periódico, por cuyo motivo he tenido el honor de que mi nombre haya salido á luz con letras de molde; no el que recibí en la pila, sino otro que me fue dado de resultas de un susto que pasé en compañía de un íntimo amigo mio, llamado Cascaron. Y como es regular no me conozca V. sino por mis escritos, quiero darle una idea de mi carácter. Soy extranjero en este pueblo, nací en una poblacion distante de la Corte por línea recta, otro tanto como

Oo

la Corte dista de ella. Esta poblacion ó casería no es tan grande como México, París, ó Pekin, ni tan pequeña como Carpiguelo, la Veguilla, la Pinilla, ó Santibañez. Mis padres quisiera hubiesen sido Caballeros de algun Hábito, ó á lo menos Montañeses; pero tuve la desgracia de que eran Plebeyos y Artesanos. Tuvieron éstos la vocacion de que yo fuese Clérigo, á cuyo fin pusieron la cartilla en mis manos, y luego que conoció el Maestro poseía yo bien los elementos de leer y escribir, celebraron mis padres un consistorio reservado, cuya sesion se terminó haciendome mi madre saber (pues mi padre lo dexaba todo en sus manos) se habia decretado siguiese los estudios. Pusieronme baxo la direccion de un Domine Herodes para que estudiase la Gramática, en cuyo estudio sufrí la moderacion de un Caribe, la mansedumbre de un Tigre, y la paciencia de un Javalí, pues con estos competía mi sábio Maestro, el que penetrado de la admirable máxima de la *letra con sangre entra*, me devoraba á palos y azotes por mañana y tarde, tuviese ó no tuviese razon. Luego que salí de esta crugia, y de la jurisdicción de este formidable vestiglo, asistí á varias Cátedras y Academias de Ciencias, picando de todo un poco. No olvidé aprender algun instrumento, para los intermedios, baxo la escuela de un buen Músico (si es que lo es uno de buen talento y penetracion, pero que no haya estudiado la gerga como la estudiaron los de los berceguies y perilla.) Mas hallandome joven, y con algunas facultades para viajar, huí de mis Lares, y dirigí mis viages por varias Ciudades de este Reyno, y otros extrangeros. He visto cosas grandes en toda clase, buenas y malas; pero al paso que he visto de estas últimas, en ninguna parte las he extrañado como en este pueblo, donde debia haber mas cultura que en alguno otro. Salamanca, Ciudad de las mas principales de Europa,

famosa aun en los países mas remotos por sus Templos, Edificios, su célebre Universidad, sus Monasterios y Conventos, por los muchos y grandes hombres que ha poseído y dado para toda suerte de dignidades, Togas, Obispados, &c. Esta Ciudad famosa carece de muchas cosas por floxedad é inaccion de sus vecinos. ¿ Adonde están las buenas posadas, dónde el aseo y limpieza en las botillerías, dónde las tiendas de café, dónde las fondas para comer, dónde calesas ó calesines para poder pasear con comodidad, como hay de repuesto en otras Ciudades de menos fama? ¿ Quien duda serían estas cosas de mucha utilidad á los Arrendadores? ¿ Es cosa nueva y nunca vista? ¿ Sería poner la ley? ¿ Es por ventura todo esto inútil? Pero dexemos este punto por ahora, y dirijamos nuestra vista á la Santa Iglesia Catedral en la funcion de la noche del dia 14. Si yo me considerára digno de ello, diría algo de la poca devocion que se observa en los Christianos aquella noche, y los paseos de una parte á otra; pero no es para mi cortedad; sábios Oradores hay á quienes pertenece, y lo hacen con zelo y discrecion. Yo solo me contentaré con admirar la magnificencia, hermosura y primor de esta Santa Iglesia, su singular y asombrosa iluminacion por su clase. Pero al mismo tiempo me llena de dolor la mala disposicion y colocacion del Coro, pues destruye en mucha parte lo magnífico del Templo, y nos prohíbe gozar el punto principal de vista. Ignoro qual sea la causa de no remediar una imperfeccion tan grande: con mucha razon exclamó sobre este punto el erudito Zamalloa, á cuyas palabras nada tengo que añadir sin incurrir en la nota de temerario, por haber osado llegar á donde llegó un tan sábio Aristarco, como el expresado Zamalloa. Procuré observar quanto pude esta funcion, aunque la multitud de gente me prohibió poderla ver á mi gusto. No obstante, ví las dos imáge-

nes de San Juan y Santa Ana colocadas en el tras-coro, me agradaron mucho; pero al paso que noté la perfeccion y buena escultura de estas dos imágenes, me compadecí estuviesen colocadas en una talla tan mala, tan poco digna de una Iglesia, y finalmente del gusto de los Churrigueras. La famosa Medalla del martirio de San Lorenzo estaba cubierta mucha parte por un Niño no tan bueno como ella. En una Capilla que se llama del Presidente, donde hay muy buenas pinturas, advertí unas gradas de terlíz, que desdecían de la magestad del Altar. En la de los Agravios noté una lámpara guarnecida de amapolas y malvas, como se usa en las Aldeas. En la de San Nicolás unos esquexes ó tiestos muy toscos, xavelgados á retazos de pagizo, blanco y verde, que hacían un jaspeado original, pero no digno de un Altar. La Capilla de los Dolores, ah! qué buena! ; que respeto y devocion no infundía su seriedad! quanto mejor no están así los Altares. ; Que magestad no se observa allí! admirable. Me admiró mucho en la Capilla del Pilar dos Angeles Gigantes alumbrando, al igual de una nuestra Señora tan pequeña, las reglas de proporcion se observaron al pie de la letra, pues no solo son desproporcionados, sino que impedían se gozase el lleno de una nueva pintura, por cuyo motivo no pude observar su mérito. Dos lucecitas observé en la Capilla de San Tirso, que no pude saber á quien alumbraban. En la Capilla de San Clemente ví una buena efigie de nuestra Señora, con solas las dos luces de la mesa de Altar, y el Santo allá arriba á lo último con quatro luces. Vamos á la Capilla mayor, y al Coro. En aquella me chocó ver en medio de unas magníficas colgaduras con su dosél todo de terciopelo, delante de la admirable imagen de nuestra Señora (cuya accion nos representa con primor su gloriosa Asuncion á los Cielos acompañada de Angeles) dos arañas

buenas de cristal , pendientes de unos toscos y groseros cordeles. ¿Y el Coro? ¿y la Música? Ah! ¡que composicion tan buena! excelente! Carece de aquellos defectos en que incurren los compositores poco Filósofos , considéro á su Autor (1) adornado de aquellas prendas y requisitos indispensables á un buen Maestro. ¡Que gusto! ¡que conmocion no se advierte! ¡que sensaciones tan devotas no se excitaban en mi corazon , al percibir los sonidos , el orden y giro en la modulacion y transiciones , y todo adecuado al sentido de la letra! ¡que lástima que los executores no se penetrasen de ella para expresar sus afectos , y desempeñar su parte conforme las intenciones de su Compositor! Observé poca union en los *pianos y fuertes* (2); ó son ciegos , ó juzgan no hace al caso esto , ó no están por descuido del copiante en el papel.

Qualquiera de estas cosas se me hace difícil de creer , en cuya inteligencia , será necesario convenir, que sería poco cuidado , y son muy reprehensibles unos descuidos de esta clase , pues desfiguraron unas composiciones , que sin dificultad son de las mejores que se han escrito , y tengo oídas. No quiero decir que salieron mal de todo punto , sino que hubieran causado mejores efectos en manos de otros , ó en las mismas con mas cuidado. Lo que no pude entender , fue aquella xerga del segundo Salmo , ya tocan unos , ya otros , ya

(1) *Don Manuel Doyagüe , Maestro de Capilla de esta Santa Iglesia.*

(2) *El Autor de la Carta padece una grosera equivocacion , que no puede dexarse pasar ; porque los fuertes , y pianos estuvieron perfectamente desempeñados por parte de los baxos ; y en quanto á los demás tampoco es lo que se dice , porque aunque hubiese alguna falta en la execucion, no fue tan notable.*

(1) Bib. 10. Conf. Cop. 32.

en una parte , ya en otra , unos tocaron eternamente, otros como un relámpago , tanto se movieron , y tanto tocaron que abusaron de nuestra cabeza. Y diganme: ¿Qué viene al caso tocar un trío , ó quarteto (Música que solo es para otros fines) en el intermedio de un verso de un Salmo? ¿Qué equivalencia hay entre una cosa tan santa , y otra que solo se ha hecho para diversion en una sala ó estrado? ¿Qué cosa mas digna que el lleno del Organó para alternar con el Coro? ¿y qué cosa mas ajená al Santo Templo , y espíritu de los Salmos que los brincos , saltos , carrerillas , y visages de unos Profesores , que solo intentan probar la volatería y agilidad de sus dedos? Convengo en su mérito , pero guarden estas cosas para una oposicion , ó una Sala , cuyo objeto sea ostentar su mucho exercicio , pues nosotros solo deseamos en el Templo una Música grave , magestuosa , que nos excite á afectos de devocion y respeto, no una Música pueril , y llena de juguetes. ¿ No es esto un abuso querer se tenga por culto á la Deidad esta clase de garambaynas? *Absit* , vaya fuera del Templo, de la Casa del Señor , alli deseamos una Música , cuyo efecto sea levantar , segun San Agustin , los corazones abatidos de las inclinaciones terrenas , á los objetos nobles (1) : *Ut per haec oblectamenta aurium infirmior animus in affectum pietatis assurgat*. Pero aun no es esto lo peor en este punto , confieso es la orquesta mas razonable en Voces é Instrumentos que hay en la Ciudad, las hay aun peores , y lo que es mayor dolor , pésimas; con estas últimas hablo , Orquestas volantes , ó Capillas descabelladas , heterogéneas , compuestas *ex omni genere piscium* ; Músicos de la legua y de Mercado. Valgame Dios ! Quisiera volverme un millon de lenguas y plumas , para manifestar los impulsos de la justa indig-

(1) *Lib. 10. Confess. Cap. 32.*

nacion que siente mi corazon al llegar á este punto. ¡ Santo Dios! ¡ Vuestro Templo expuesto á los crueles y horrendos graznidos de unos monstruos de la harmonía , que asesinan nuestro Tympano con sus bramidos y chillidos? Me considéro muy débil é insuficiente á penetrar los motivos que haya para permitir que estos intrusos exerzan y embarren este noble Arte. Su necesidad no es bastante prueba ; pues hay carros del Salitre , Viñas , Campos , y Obras en que ganar para el sustento... Ruegue V. é inste por la desmembracion de esta gente descomunal , y haga ver á los Señores Maestros la estrecha obligacion en que están de hacer se acabe una compañía de herradores , que usurpan el nombre Músico. Basta. Dixe. Y entre tanto, ocurré otra cosa, se reitéra de V.

El Licenciado Pez Putufes.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca, según el Mercado del Mártes 22 de este mes.

La fanega de trigo de 30 á 34, la de centeno á 16, y la de cebada á 13.

Festividad. Hoy Juéves 24 celebra el Colegio de Mercenarios Descalzos la Fiesta de su Gran Madre y Fundadora María Santísima de las Mercedes. Misa y Sermon á las diez : Predicará el R. P. Fr. Tomás de S. Gerónimo , Lector de Sagrada Teología en dicho Colegio. Estará S. M. manifiesto mañana y tarde : en ésta se descubrirá á las cinco. Cantará Completas Solemnes la Comunidad , se reservará ; y despues saldrá la Sagrada Imágen en Proesion por el Atrio , &c.

Ventas. Papel suelto : Breve de N. M. S. P. Pio VI , dado en Roma , con el Real Decreto de S. M. Ca-

tólica, para que se exijan por una vez del Estado Eclesiástico Secular y Regular de España 36 millones de rs. cuya última paga se ha de realizar en Octubre próximo. Se hallará en la Librería de Barco á 6 quartos.

Las Gábulas del Real Juego de la Lotería se hallarán en la Imprenta de la calle del Prior, á real. Asimismo varias Reales Ordenes de S. M. de los años de 1793, 94 y 95. Se hallarán en dicha Imprenta.

El Kalendario y Almanak para el año próximo de 1796 se hallará en la Librería de Don Josef Alegría, calle de la Rua.

Quien quisiere comprar un Relox de Sala, Alemán, de particular y muy divertida invencion: acuda á casa de Don Josef Regolí, Maestro Organero; vive frente la Iglesia de San Blás.

Quien quisiere comprar un Perro de presa, nuevo, de toda satisfaccion: acuda á las Peñuelas de San Blás, casa de Josefa Mulas (vulgò la Gorda.)

Pérdida. Quien hubiese hallado unas Aventuras de Telemaco primero y segundo Tomo en uno solo, con Láminas, en pasta: acuda á casa de D. Raymundo Martinez, que se le dará su hallazgo.

Hallazgo. Quien hubiese hallado un pañuelo de yerbas, nuevo, y todavia sin repulgo: acuda á la Librería de Don Juan Barco, que se le dará su hallazgo, se perdió el Juéves por la mañana en los portales de la Plaza Mayor.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.